

67

del Estado, sustentando la afirmación de inexistencia de un Estado Democrático de Derecho en España.

- c) Intentar obtener, ex artículo 11 LOPJ en relación con el artículo 24 de la Constitución, la nulidad probatoria de las declaraciones prestadas en el atestado, declaraciones que, de ordinario, suponen un material probatorio de cargo apto para destruir su pretensión de inocencia y fundamentar su condena, así como un elemento incriminatorio respecto de la actividad de otros miembros de ETA.

- (iii) Esta practica sistemática de formular falsas denuncias de torturas y lesiones, se sigue fielmente por los miembros de la banda terrorista, siendo de señalar que en el caso concreto del comando en el que indiciariamente estaban integrados Igor Portu y Mattin Sarasola existe incluso una certeza documentada de que habían recibido expresas instrucciones en tal sentido, siendo así que en las entradas y registros de los domicilios utilizados por el comando, se localizó un documento de ETA titulado Atxiloketari Aurre Eginez (Haciendo Frente a la Detención) en el que se imparten Órdenes expresas, no solo para coordinar falsas declaraciones de antemano a realizar cualquier tipo de 'acción' (hasta el punto de que se prevé específicamente el supuesto de que dos activistas "legales" se encontraran en la situación de recoger material cerca de la "muga" y se establece la táctica de coordinar previamente a recoger el material una falsa declaración, esto es, exactamente las mismas circunstancias en las que se produjo la detención de Igor Portu y Mattin Sarasola, quienes fueron detenidos después de recoger dos pistolas y munición), sino la orden expresa de intentar identificar el mayor número posible de Policías que hubiesen visto, su forma de actuar etc. Además de dicho documento de ETA, también se localizaron en las entradas y registros llevados a cabo, por orden de la Autoridad Judicial, en Lesaca diversos textos sobre la -figurada "Tortura en -Euskal Herria" que evidencian cómo estos activistas de ETA habían recibido personalmente las Órdenes oportunas de la banda terrorista para seguir el protocolo de ETA al respecto, esto es, formulando falsas denuncias de torturas y lesiones frente a los policías que les han detenido, que les han interrogado, que han intervenido en su custodia y que les han trasladado hasta su puesta a disposición de la Autoridad Judicial.

Ya en el documento intervenido al "Comando Araba" de ETA, obrante en el Sumario 9/98 de Juzgado Central de Instrucción nº 3, se impartían órdenes tan precisas de denunciar falsas torturas y lesiones como las siguientes, que transcribimos literalmente:

SOBRE LAS DENUNCIAS DE TORTURAS